

HENAR ORTIZ, LA TÍA REBELDE DE LETIZIA: "CREO QUE MI SOBRINA NO LLEGARÁ A REINAR"

VANITY FAIR



EXCLUSIVA

DESVELAMOS Cómo y Cuándo Trabajó CORINNA

Por El Rey
(Y por España)

Por DAVID LÓPEZ

"El disimulo es la
ciencia de los reyes"
—RICHELIEU

Marie Chantal & Olympia De Grecia

¡EN TU CASA ME COLÉ!

Vida y
Secretos
de Dos
PRINCESAS
Modernas

Por EMMA ROIG • Fotografía de MARC HOM

INVESTIGACIÓN

Futbolistas, Multimillonarios,
Imputados... ENTRAMOS EN

LA FINCA

LA ZONA RESIDENCIAL MÁS VIP Y HERMÉTICA

Por V. BERCOVITZ Y R. PELÁEZ

PLUS

¡ESTO ES HOLLYWOOD!

Por BRUCE WEBER

Comag £4.90

VANITY FAIR SPANISH
N56



9 772171 891008

www.magazinecafe.co.uk



8 4130

Nº 56 / ABRIL 2013
REVISTAVANITYFAIR.ES
3,50€ ESPAÑA

Su hija cumple 16 años, ella ha sido nombrada consejera de la empresa paterna y su propio negocio de ropa infantil va viento en popa. Entrevistamos a Marie-Chantal Miller junto a su hija Olympia en su mansión de Londres y averiguamos cómo es su relación con la Familia Real española, cómo educa a una princesa y cómo ha superado, con éxito, la crisis de los cuarenta. Por EMMA ROIG



DOBLE CHIC

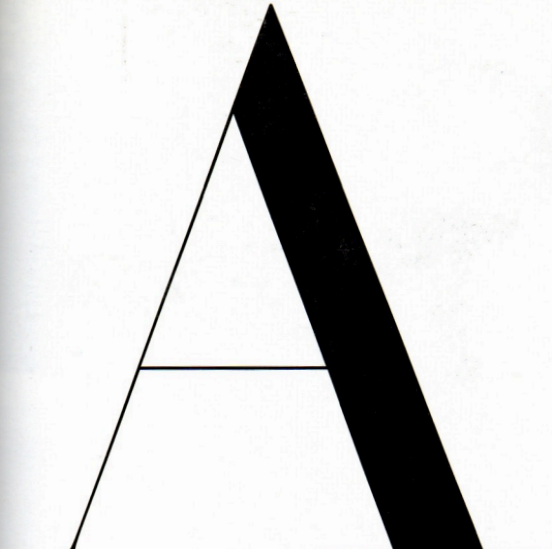
Olympia lleva chaqueta y shorts de Prada, camiseta de Pierre Balmain y collar de perlas de Melanie Georgacopoulos; y Marie-Chantal viste abrigo de Prada, camiseta de Petit Bateau y pantalón de pijama de Agent Provocateur. Las dos llevan pulseras de Cartier.

Princesas SIN Cuento

LA HEREDERA

Olympia con gabardina de Burberry Prorsum, camiseta de Acne Studios, *shorts* de Ralph Lauren Denim Supply, diadema de Assaad Awad, pulsera Love de Cartier y anillos de Delfina Delettrez.





sus 44 años, Marie-Chantal ha vivido tres vidas. La primera como la multimillonaria hija del rey de los *duty free* asiáticos que trabajaba como becaria chic para Andy Warhol en Nueva York. La segunda, ya como esposa del príncipe Pavlos de Grecia y Dinamarca —sobrino de don Juan Carlos y doña Sofía— codeándose con la realeza europea y envuelta en trajes de alta costura. Y, ahora, en la tercera, centrada en la faceta de empresaria, dueña de su propia línea de ropa infantil y en su poderoso papel como miembro del consejo de administración de la empresa de su padre, Robert Miller. Da la sensación de que las bodas reales han pasado a un segundo plano comparadas con la emoción de presenciar ese huracán de dinamismo financiero que viene de Asia.

Hace unas semanas coincidí con ella en una fiesta de temática pop organizada en Londres por Giancarlo Giammetti, socio de Valentino. Con el pelo cardado y un traje de Marc Jacobs, Marie-

y ponía cara de Marilyn con unas amigas mientras se sacaba fotos para colgarlas en su cuenta de Instagram.

“Mamá, en aquella época tú eras *supercool*, hasta Arki me lo decía el otro día”, le comenta su hija con un guiño que provoca una sonrisa en la madre. Se refiere al financiero Arpad Busson, amigo de la infancia de su madre que estudió con ella en los mismos internados suizos (y que tiene dos hijos con Elle Macpherson y una hija con Uma Thurman). Para Olympia, no hay nada más irrefutable que la palabra de Arki cuando se trata de juzgar qué es *cool*. En la época a la que se refiere, Marie-Chantal era solo un poco mayor que ella y se codeaba con Basquiat, Warhol y toda la movida neoyorquina de los ochenta. “Hasta dice que llevabas el pelo así, todo enorme”, prosigue, gesticulando con las manos separadas de la cabeza. Cuesta imaginarla de esa forma ahora que la heredera norteamericana aparece en las listas de las mejor vestidas y no lleva jamás un cabello fuera de sitio. Su matrimonio, sus cinco hijos y su trabajo han hecho de ella una campeona del autocontrol, pero la princesa deja traslucir destellos de aquel excitante pasado de vez en cuando.

“La década de los 40, en la que estoy, es complicada. No quiero vestir como una matrona, pero tampoco pasarte. Lo ideal es conseguir una imagen actual y original, algo en lo que Olympia me ayuda muchas veces”. Marie-Chantal admira el estilo de su hija. Hace unos meses, me mostraba orgullosa en su iPhone el atuendo que eligió para su decimosexto cumpleaños: “Mira qué estilo tan fresco, mezclar un Hervé Léger dorado con unas Converse”.

Al fin y al cabo, Olympia es la única hija de Marie-Chantal y Pavlos. Tras su nacimiento solo vinieron varones: el príncipe Constantine-Alexios, de 14 años, es un guapo adolescente que ha comenzado sus estudios en un prestigioso internado inglés; Achilles-Andreas, de 12 —muy parecido a su abuelo, Constantino de

“En España todo es mucho más relajado. Visitar LA ZARZUELA es como ir al campo” (MARIE-CHANTAL)

Chantal parecía una reencarnación de Catherine Deneuve recién aterrizada desde los años sesenta. Eddie Redmayne, el flamante actor de *Los miserables* educado en Eton, charlaba con los asistentes. Anne Hathaway (vestida, literalmente, de plátano como la portada que diseñó Andy Warhol para el primer disco de la Velvet Underground) y Tom Ford pululaban entre los auténticos y gigantes *warhols* de la estancia. Marie-Chantal (MC, es decir *Emsi*, para sus amigos) lo estaba pasando en grande, sobre todo porque, además de Pavlos, la acompañaba también su hija Olympia. La rubia y esbelta adolescente de 16 años había encontrado el traje perfecto esa misma mañana de compras con su madre en Kate Spade, la marca que adoran las neoyorquinas. Había tomado prestadas, además, unas gafas redondas y blancas del anfitrión Giammetti, quien la conoce, al igual que Valentino, desde que nació. “No me quiero ir tarde a casa”, me comentaba Marie-Chantal, famosa entre sus amigos por esa estricta disciplina que la lleva a ser una de las primeras en abandonar una reunión, “pero Olympia se lo está pasando tan bien que no me gustaría estropearlo”. Cuarenta y cinco minutos más tarde, Marie-Chantal ya no necesitaba excusas

Grecia—, todavía vive en casa acompañado por sus hermanos, los rubios Odysseas-Kimon, de 8 años, y Aristides-Stavros, de 4.

Esta tarde lluviosa me encuentro con ella en la casa de la familia en el barrio de Chelsea, frente al Támesis. El doble retrato de Marie-Chantal que hizo Warhol está al lado de un *basquiat*. Dos pandas de purpurina rosa de Robb Pruitt dan un toque de color desde la entrada. Los tonos de la casa son austeros, una gama de cremas de Francois Catroux con acentos de bronce típicos de los muebles de Van der Straeten. Marie-Chantal lleva unos *jeans* de J Brand, un *blazer* de Stella McCartney y las zapatillas de deporte de Isabel Marant con un fular al cuello. Está contenta. Un popular diario británico ha publicado una foto de Victoria Beckham con su hija Harper Seven ataviada con un abrigo de la firma de ropa de niños que MC creó hace más de una década. “Victoria es fantástica. Un auténtico encanto. Tan educada. Siempre se acuerda de escribir una nota de agradecimiento”, afirma de ella.

La princesa ha insistido en que la entrevista tenga lugar durante el fin de semana para no interferir en los estudios de Olympia, que se une a nuestra conversación. Estamos en la cocina privada ▷



“Carlos de Inglaterra me invitó a ver ‘Sbrek’.

Me subieron A UN coche

*con escolta y recorrimos Londres mientras el tráfico
se paraba a nuestro paso” (OLYMPIA)*



CLAN MILLER

Olympia con chaqueta y falda y Marie-Chantal con vestido, ambos de Louis Vuitton, y anillo de Delfina Delettrez.

MI 'LOLA'

Olympia viste
top y pantalón de
Dries Van Noten,
anillo de Delfina
Delettrez y pulsera
Love de Cartier.





¿QUIÉN SOY?

En esta página, Olympia lleva chaqueta y *shorts* de Prada, camiseta de Pierre Balmain, collar de perlas de Melanie Georgacopoulos y pulsera Love de Cartier. En la siguiente pág.: Marie-Chantal con blusa de Saint Laurent por Hedi Slimane.





'BUSINESS MOM'

Marie-Chantal con vestido
de Louis Vuitton.



que hizo instalar en la planta baja cuando compraron la casa, que perteneció a Victoria de Rothschild. En el sótano se encuentra la cocina del chef, donde se preparan las grandes comidas para sus invitados, una mezcla de aristocracia (como la princesa Mary de Dinamarca y Mette-Marit de Noruega, que son muy amigas suyas), viejos conocidos, amigas del internado y, por supuesto, su hermana mayor Pia que, como ella, vive en Londres (su hermana pequeña, Alexandra von Furstenberg, exnuera de Diane von Furstenberg, reside en Los Ángeles). Pero aquí, en la cocina familiar, está la mesa de desayuno y es donde MC cocina para sus cinco hijos y su marido. “Adoro la pasta que hace mamá”, proclama Olympia. Su madre la mira orgullosa y la joven coge carrerilla: “Y también su pollo frito. Le encanta cocinar, pero es muy maniática con sus cuencos y utensilios y le molesta que le cambien las cosas de sitio”, añade riéndose.

Marie-Chantal es una perfeccionista que hoy amenaza con unir con pegamento el último Lego que ha hecho su hijo Odyseas porque se vuelve loca si se pierden las piezas. “Te pasas tres horas de un domingo haciéndolo y dura tres minutos”, se queja.

—¿Es usted estricta con Olympia? —pregunto.

—Creo que piensa que soy más estricta con ella que mi madre lo fue conmigo. Aunque yo era más independiente que ella.

—Bueno mamá, tú te rebelabas y, sin embargo, yo te obedezco —replica Olympia casi con resignación. Y de repente empieza a

de su abuela y de su madre. Quizá por ello quiere dedicarse al mundo de la moda o al del arte. “Mi foto favorita de mamá es la de la fiesta de la noche antes de su boda. Lleva un traje azul y está sentada en un carrusel”, recuerda la niña. “Si —se suma MC—. Esa fue la sorpresa que me preparó mi madre. Cuando acabó la cena, se abrieron las puertas del jardín y ahí estaba un tióvivo de feria”. La madre de la princesa no solo ideó el carrusel. Con la colaboración del organizador de eventos neoyorquino Robert Isabell concibió cuatro días de festejos para la boda, entre ellos un baile para 900 invitados. A la ceremonia asistió la reina de Inglaterra y también los reyes de España, Holanda, Dinamarca y Bélgica. . . Alberto de Mónaco la prefirió a la de su propia hermana Estefanía, que contraía matrimonio en esas mismas fechas con Daniel Ducruet. Se levantaron dos carpas gigantes en Wortham Park para reproducir el Partenón con los colores de Grecia y se enviaron 100.000 flores hasta Londres desde Ecuador, el país de origen de la madre de Marie-Chantal. El traje que llevó la contrayente, creado por Valentino es, 18 años después, la pieza central de una exposición del modisto en la londinense Somerset House. El día de la inauguración el pasado noviembre me encontré con madre e hija mientras posaban ante los fotógrafos y recorrían juntas las galerías. Hasta entonces, Olympia solo conocía el vestido a través de fotos: “Quiero el velo de su traje de novia. Es tan bonito”. Se refiere al velo de cuatro metros y medio que requirió cuatro meses

Por la casa de MC pasan los hijos de Kyril y Rosario DE BULGARIA, los de Arki y Elle Macpherson...

irse porque acaba de recordar algo que demuestra de qué forma su madre trata de controlarla aprovechando las ventajas tecnológicas de la era informática—. El otro día estaba en una fiesta y me dijo: “Mándame una foto de la casa donde estás”. Lo hice y de repente recibo un segundo mensaje: “No, Olympia, quiero verte en la foto, y asegúrate de que sea el mismo fondo que me has mandado hace un rato”. No lo podía creer —remacha la joven levantando los ojos con esa cara de resignación que ponen los santos en los cuadros de Zurbarán y que solo los adolescentes ofendidos saben imitar a la perfección.

Marie-Chantal suelta una carcajada: “Estoy chapada a la antigua. Todavía adoctrino a mis hijos en que no deben fiarse de los extraños que dicen conocernos. Ni de los que les pidan que se acerquen a un coche a ver un perrito. Con tanta red social hay muchos peligros nuevos. Aunque, dicho esto, no sé cómo sobrevivía mi madre con tres hijas en una época sin teléfonos móviles”.

Su madre, la ecuatoriana Chantal Miller, es coleccionista de arte y copresidenta, junto con su marido Robert, de la Feria de Arte Asiático de Hong Kong. Chantal es conocida por sus amigos por el exquisito gusto con el que decora sus residencias: desde su mansión en la playa de Habour Island hasta su finca de caza en Inglaterra. “Mi madre me ha enseñado mucho. Nos ha criado a las tres hermanas con integridad, decencia, amor, humor y, sobre todo, humildad”, dice Marie-Chantal.

Olympia también ha crecido inspirada por el sentido estético

de elaboración para mezclar doce tipos de encaje de Chantilly.

—¿Tú también quieres casarte con un príncipe azul?

—Sí —dice Marie-Chantal entre carcajadas—. ¡Con el príncipe Harry!

No me parece una idea tan descabellada. Carlos de Inglaterra es el padrino de Olympia y ella misma me cuenta, con ingenuidad y ese ligero acento americano que conserva “por su valor sentimental”, a pesar de que lleva viviendo en Londres 11 años, el día en el que Carlos de Inglaterra la llevó al teatro a ver *Shrek*. “Fue una ocasión excepcional. Me subieron a un coche con escolta y recorrimos Londres mientras el tráfico se paraba a nuestro paso. ¡Tan divertido! No me gustaría que eso fuera mi día a día, pero ocurrió una vez y guardo un buen recuerdo”. Como cualquier otra chica de su edad disfruta de poder caminar por Londres con sus amigas a su aire sin que nadie la moleste. “Cuando voy a visitar a mis primos a Dinamarca me escoltan mientras bajo las escaleras y me abren la puerta del coche. Yo respeto ese estilo de vida, pero prefiero mi independencia”, continúa.

Marie-Chantal recibió su primera maleta personalizada de Louis Vuitton a los 12 años y su primer traje de alta costura a los 18. Pero afirma que no va a educar a su hija de la misma manera. Aunque ya la ha llevado a algún desfile en París, quiere que sus >

hijos tengan los pies en el suelo. “Yo estoy casada con un aristócrata, pero creo en la meritocracia. Aunque mis hijos son príncipes y, tanto mi marido como yo, los hemos criado para que sean responsables y buenas personas, puede pasar cualquier cosa. Fíjate en la Familia Real griega. Fueron depuestos y tuvieron que rehacer su vida sin la ayuda de nadie. Realmente los admiro”.

Pero a la princesa empresaria también le preocupan las formas. Cuenta Olympia que su madre la persigue con un cepillo cuando lleva el cabello enredado. “Pelo bien peinado, siéntate recta, las manos siempre cuidadas. Es la herencia de tener una madre latinoamericana. Hay que estar perfecta, cuidar tu dieta, ser saludable y atlética”, explica MC. También hay que saber ordenar: “Cuando mi madre se pone las gafas de ver significa que se va a trabajar o va a reorganizar una de nuestras habitaciones. Yo he heredado ese afán por el orden, pero lo aplico a mis apuntes y deberes”, explica. Pero, además, es importante para Marie-Chantal dar buen ejemplo: “Mi madre trabaja todos los días. Si ella puede hacerlo, yo también”, prosigue Olympia. La princesa matiza: “Empecé mi negocio hace 12 años, estaba embarazada de mi tercer hijo, atravesaba una fase muy creativa y quería hacer algo con mi vida. Ahora estoy en posición de aceptar retos: los niños son mayores y puedo manejar responsabilidades

vive ahora, pero creció en Hong Kong y sus padres todavía residen allí: “Asia ha cambiado tanto que antes eran los fabricantes de productos y ahora son también hambrientos consumidores. Ha explotado y presenciar esa transformación me ha enseñado a desarrollar mi negocio”, me explica.

Por su hogar pululan numerosos miembros del servicio, pero Marie-Chantal prepara ella misma el café, un plato de bresaola y otro de pollo para no saltarse la dieta que la ha devuelto a su peso de soltera. Estamos en la misma casa donde, hace dos años, se celebró el 70 cumpleaños de Constantino de Grecia, hermano de doña Sofía y primo del duque de Edimburgo, al que la reina de Inglaterra adora y apoya desde que se exilió al Reino Unido en los años setenta. Precisamente en esa fiesta, en junio de 2010, la reina protagonizó una anécdota que la prensa británica recogió en una foto que ocupó titulares durante días. Isabel II salió de allí con el bolso roto y el vestido manchado de café, después de un pequeño accidente en el que alguien tropezó con ella y le derramó su taza por encima. Marie-Chantal dice sentir una gran admiración por la reina, quien ofreció un té en su honor una semana antes de su boda. Pero su vida está ahora orientada hacia otros objetivos.

“Mi prioridad son los míos y después, el trabajo. La familia de Pavlos lleva una existencia fantástica, llena de ceremonias bellísimas. Es viajar a un mundo diferente a nuestra vida real”, aclara. Su esposo pasó muchos veranos con sus primos, Elena,

“La familia de Pavlos lleva una vida fantástica, llena de Ceremonias BELLÍSIMAS. Pero es como irse a un mundo diferente al nuestro”

mucho más grandes que cuando empecé. Mi negocio de ropa infantil requiere originalidad. Pero la posición en el consejo de administración de la compañía de mi padre también me llena intelectualmente. Ahora poseo la confianza necesaria para aceptar este puesto. No creo que hubiera estado preparada antes. Me gusta llevar a cabo las cosas sin prisas ni precipitaciones”.

A pesar de la decoración sobria y las obras de arte por doquier, el hogar de los príncipes de Grecia es conocido por sus amistades como “*Kids Central*”. No es difícil encontrar durante los fines de semana a más de 12 niños escaleras arriba y abajo con los tres perros detrás o con ocho conejos en el jardín. Por allí aparecen los hijos de Kyril y Rosario de Bulgaria, los de Arki y Elle. Pavlos los lleva a montar en bicicleta al parque y luego les sirve unos inmensos platos de pasta o *pizza*. El fin de semana anterior, Marie-Chantal y Pavlos se llevaron a siete chavales al cine y a cenar. Es más fácil encontrarla en este entorno que en una cena social. Se diría que la vida “normal”—cenar con los niños y sentarse a ver *Desayuno con diamantes* o *Clueless* con su hija—es lo que más valora. De hecho, su serie favorita es *Modern family*.

—¿Es igual de exigente con los chicos que con Olympia?

—Olympia se enfada conmigo porque sus hermanos invitan a quienes quieren sin consultarme y como ella es la única chica de la casa siempre tiene que pedir permiso para traer amigos.

—Cada vez que quiero traer a alguien la sucesión de preguntas es interminable—afirma la adolescente.

Marie-Chantal nació en Londres a pocos metros de donde

Felipe y Cristina, en Mallorca. Otra de sus tías es la reina de Dinamarca, país que visitan a menudo. “La corte danesa es mucho más ceremoniosa que la española. Parece un cuento de hadas de Hans Christian Andersen—asegura Marie-Chantal—. La reina es una figura legendaria rodeada de lacayos perfectamente uniformados. Es un ambiente muy tradicional donde todo el mundo ama a la Familia Real”.

Madre e hija guardan buenos recuerdos de nuestro país y les encanta encontrarse con la Familia Real española. “En España todo es mucho más relajado, visitar La Zarzuela es como estar en el campo”, continúa MC. Los veranos transcurren en el Mediterráneo junto a la familia de Alexía de Grecia, que reside habitualmente en Canarias. “Las vacaciones en Grecia son un sueño: vamos en el barco de mi abuela—la reina Ana María posee una pequeña, pero exquisita *kaiki*, la embarcación de vela típica de Grecia—y el agua es increíble”, dice Olympia. Y los inviernos, en Gstaad, donde la hija de Marie-Chantal se ha hecho amiga de Lourdes María, la hija mayor de Madonna. “Es tan divertida... Nunca dice que su madre es Madonna. Si yo no lo supiera ni lo sospecharía”, explica. Pero cuenta que se puso nerviosa cuando Valentino le presentó a la actriz Anne Hathaway. “Quería evitar acercarme y gritarle: ‘¡Dios mío, eres Anne Hathaway!’”. Solo podía pensar: ‘Finge que es una persona normal, finge que es una persona normal’. Quizá no le costó tanto fingir, al fin y al cabo, Olympia ha sido criada para ser también una persona equilibrada y... normal. □

¡ROCK & ROLL!

Olympia viste chaqueta de Lanvin, collar de Miu Miu; y Marie-Chantal, perfecto de Dsquared2, camiseta de Petit Bateau, pantalón de Saint Laurent por Hedi Slimane, pendiente de Ole Lynggaard Copenhagen y brazaletes de Assad Mounser.

